

El ataque contra la razón*

Jeanine Wuest**

El ataque contra la razón. *Cómo la política del miedo, el secretismo y la fe ciega erosionan la democracia y ponen en peligro a Estados Unidos y al mundo*, traducido al español por Lucas Rodríguez Monge y editado por Debate, es un libro de poco más de 300 páginas escrito por Al Gore, quien fuera vicepresidente de Estados Unidos entre 1993 y 2000, año en el que se enfrentó a George Bush y con el que perdió la presidencia en una sumamente cuestionada elección. Gore actualmente se dedica a dirigir su propia cadena de televisión alternativa (*CurrentTV*) y es reconocido como un importante líder de opinión en temas de ecología y desarrollo sustentable, y de política exterior.

Inicialmente Gore afirma que en Estados Unidos, la razón, la lógica y la verdad de unos años para acá, han pasado a tener un papel secundario de manera alarmante en la política, en los *mass media* y en general en la vida pública de su país. Se manifiesta, de hecho, convencido de que aquella vieja patria de los padres fundadores ha perdido terreno frente a los escándalos de Paris Hilton, Nicole y Britney, entre otras extravagancias que han pasado a ser las prioridades de la cobertura informativa estadounidense, mientras que pocos discuten los problemas sustantivos tales como la decisión de invadir a Irak como una grave equivocación, siendo que todas las

pruebas y argumentos necesarios para haber tomado la decisión correcta (es decir no hacerlo) estaban disponibles en su momento (lo cual es uno de los temas más recurrentes en el libro) (p.16).

Gore denuncia la plutocracia en la que se ha convertido aquella democracia que tanto sorprendió en su momento a Tocqueville, así como el circo al que están dispuestos a prestarse los candidatos para obtener fondos para sus campañas y luego gastárselos en *spots* televisivos que cuestan millones de dólares por apenas unos segundos¹. A decir de éste, la televisión fue el medio por el que Bush y su política del miedo, sin la cual sería imposible concebir su reelección, consiguieron manipular al electorado para mantener el voto en su favor.

El ataque contra la razón es una denuncia en contra de la política del miedo lanzada y manipulada por George Bush y por los intereses que están detrás de él, porque, como bien dice Gore, citando a Edmund Burke: "Ninguna pasión despoja con tanta eficacia a la mente de todos sus poderes de actuar y razonar como el miedo" (p. 35). Gore afirma que Bush hizo sentir a los ciudadanos norteamericanos que dejando el poder en manos de los demócratas, firmarían una sentencia de muerte; alimentó su miedo, desde luego, por la vía sentimental y no racional, haciendo, pues, un uso político del mismo. Gore incluso se aventura en

¹ Cabe mencionar que Gore escribió su tesis de licenciatura sobre el impacto de la televisión en el equilibrio de poder entre las tres ramas del gobierno, como él mismo lo hace notar.

algunas páginas a argumentar por la vía de la psicología social cómo fue el proceso de estrés postraumático que vivieron los norteamericanos tras el 11 de septiembre que, en todo caso, los orilló a refugiarse en la suerte de promesa paternal que ofreció Bush sirviéndose de los medios (principalmente la televisión), y dada una condición, muy simple y muy patética, la cual es que los estadounidenses dediquen una gran parte de su vida a comer chatarra y mirar la TV.

El lenguaje utilizado por la administración Bush que acompañaba a las imágenes de 11-S no se quedó atrás, sostiene Gore, pues indiscriminadamente se repetían infinidad de palabras asociadas al terrorismo, con la intención de provocar un miedo exacerbado, y en semanas Bush logró distraer la atención de Al Qaeda a Sadam Hussein, aunque entre ambos no existiese ninguna relación. Gore no pone duda alguna en que Hussein haya sido un dictador brutal; lo que afirma y argumenta ampliamente a lo largo de varios capítulos, es que Irak era una nación frágil e inestable que no había atacado a EU ni era una amenaza real, y que al presentar la invasión a Irak como una lucha épica entre el bien y el mal, Bush intentó disfrazar de fe religiosa su política de declarar una guerra sin provocaciones previas, aprovechando el estupor en que había quedado el país debido a la magnitud de los ataques del 11 de septiembre; es decir, que la muerte de aquellas víctimas desencadenó una ira que Bush canalizó en forma maniquea, poniéndolo todo en términos de bien absoluto, o mal absoluto. En concreto, Gore (tanto como otras voces sensatas de su país) asegura que Irak no tenía nada que ver con el ataque que se deseaba vengar, y que los que pusieron en duda las falsas premisas que asociaban una cuestión con la otra, pronto fueron tachados de antipatriotas.

El libro que nos ocupa también apunta al tema sobre el trato que recibieron los prisioneros de Irak, quienes fueron torturados, obligados a

* Al Gore, *El ataque contra la razón. Cómo la política del miedo, el secretismo y la fe ciega erosionan la democracia y ponen en peligro a Estados Unidos y al mundo*. México: Debate, 2007.

** Profesora-Investigadora del Departamento de Sociología de la UAM-A.

maldecir su religión, a comer cerdo y a beber alcohol, violando los principios de su fe, y muy lejos de aquellos principios de los derechos humanos que Estados Unidos dice defender y respetar, todo ello con total conocimiento de G. Bush, a quien Gore considera un presidente de la derecha más radical (que asimismo le recuerda a Nixon más que a ningún otro presidente, por haber estado dispuesto a servirse de lo que fuera con tal de conseguir la reelección), que marchó con una política extremista despreciando la justicia social, y que con un lenguaje religioso utilitario ha robado el simbolismo y el lenguaje corporal de la religión para disfrazar el esfuerzo más radical llevado a cabo en la historia de EU, para apoderarse de lo que le pertenece al pueblo estadounidense y entregar la mayor parte posible a los ya ricos y privilegiados: amigos y partidarios que, a su vez, lo han beneficiado a él con enormes contribuciones y fuerza política. Lo cual no sorprende cuando un consejero de la Casa Blanca describió alguna vez tanto a la Convención de Ginebra como a la ley que prohíbe la tortura, como “pintorescas”.

Dentro de lo que puede señalarse como poco afortunado en el libro, es que Gore critica ampliamente el lenguaje religioso de Bush, mientras que él hace uso del mismo una y otra vez al pasar las páginas del libro que nos ocupa, pues una y otra vez se remite a los padres fundadores y a

la misión que Dios ha puesto desde entonces en el pueblo norteamericano; incluso llega a mencionar que el hecho de que Bush haya tomado aquel lenguaje maniqueo fue, entre otras cosas, ¡una blasfemia!, lo cual sin duda confunde en cierta medida un estupendo y lúcido análisis que podía haber obviado ese tipo de afirmaciones.

El libro culmina con la esperanza del autor en que tras la era Bush, vendrá algo mejor para su país en todos los rubros, citando un discurso que Martin Luther King pronunciara en 1967: “quizá esté surgiendo entre nosotros un nuevo espíritu, en tal caso, sigamos sus movimientos y recemos porque nuestro ser interior sea sensible a su tutela, porque necesitamos profundamente un nuevo camino más allá de la oscuridad que parece envolvernos”, lo cual, por cierto, se semeja un poco al lenguaje en que el propio Gore se expresa a través de las páginas que ha escrito; empero, el son de beatitud de quien hubiese podido ser presidente de EU, al igual que el alter a quien cita, no le resta el mérito de haber, en este libro, descrito deshonrosas verdades de una manera bastante objetiva y sensata, desde el interior de una sociedad que en los últimos años ha vivido manipulada por un gobierno republicano encabezado por quizá uno de los peores presidentes que hayan tenido los EU, y que seguramente pasará con mucha más pena que gloria a las páginas de la Historia.

La integración fragmentada

COYUNTURA: **Andrés Pérez-Baltodano**. El regreso del sandinismo al poder y la cristalización del «Estado-mara». **Carmelo Mesa-Lago**. La ley de reforma de la previsión social argentina. Antecedentes, razones, características y análisis de posibles resultados y riesgos.

APORTES: **Julio Sevares**. Argentina y Brasil: diferente macroeconomía, pero la misma vulnerabilidad.

TEMA CENTRAL: **Félix Peña**. La integración del espacio sudamericano. ¿La Unasur y el Mercosur pueden complementarse? **Fernando Rueda-Junquera**. ¿Qué se puede aprender del proceso de integración europeo? La integración económica de Europa y América Latina en perspectiva comparada. **Tullo Vigevani / Haroldo Ramanzini Jr.** Brasil en el centro de la integración. Los cambios internacionales y su influencia en la percepción brasileña de la integración. **Carlos Malamud**. La crisis de la integración se juega en casa. **Francisco Durand**. El eje Lima-Brasilia (donde algunos entran en arcos y salen con flechas). **Josette Altmann Borbón**. El ALBA, Petrocaribe y Centroamérica: ¿intereses comunes? **Andrés Serbin**. América del Sur en un mundo multipolar: ¿es la Unasur la alternativa? **Gerardo Caetano**. Integración regional y estrategias de reinserción internacional en América del Sur. Razones para la incertidumbre.

PAGOS: Solicite precios de suscripción y datos para el pago a <info@nuso.org> o <distribución@nuso.org>.

220 En nuestro próximo número México